

A través de diversos artículos, la *Gaceta de Museos* ha insistido en la necesidad de ahondar en el conocimiento de los procesos implícitos en la experiencia confrontativa sujeto-objeto; esencia misma del fenómeno museo. En este terreno son pocos los estudios de público que dan cuenta de tales procesos. La mayor parte de éstos se avocan fundamentalmente a la obtención de datos cuantitativos, pero poco se sabe sobre los factores que intervienen en la reinterpretación que hacemos frente a los objetos que contemplamos en un museo. La investigación que a continuación se reseña es de particular interés porque, desde la perspectiva museológica, no tiene antecedentes en nuestro país. Dicho proyecto se llevó a cabo por el grupo de investigación PROMUSEO<sup>1</sup> a instancias del Museo Franz Mayer.

## La experiencia confrontativa sujeto-objeto en dos salas del Museo Franz Mayer

**E**l diálogo que se entabla entre el sujeto y el objeto en un espacio expositivo desencadena un sin fin de procesos mentales difíciles de conocer mediante estudios de público e imposible hacerlo sin ellos.

Los estudios de público dirigidos a la recepción cultural brindan información sobre ese “diálogo invisible” y aportan entre otras cosas estrategias para la producción cultural.

La búsqueda sistemática de la recepción o de la percepción-interpretación del patrimonio cultural expuesto en los museos se inscribe dentro de la vasta línea de acción de los estudios de público. Dichos estudios, que operan sobre la dimensión simbólica y cognitiva del patrimonio cultural, tienden desde la década pasada en Estados Unidos, Canadá, México y países de Europa Occidental, a adquirir una creciente importancia. Son una herramienta insoslayable, tanto en la gestión cultural, como en el análisis crítico de la función de los museos en la construcción de las representaciones sociales del mundo contemporáneo.

La investigación de la recepción del patrimonio cultural y el interés por conocer al destinatario de las propuestas museográficas está asociado con las transformaciones que ha experimentado el museo y el concepto de patrimonio cultural y se encuentra directamente relacionado en los procesos del conocimiento, aprendizaje, observación y comunicación. En este contexto la indagación de los fenómenos implícitos en la experiencia confrontativa adquiere un papel fundamental.

No todos los sectores sociales se vinculan hoy, ni se vincularon en el pasado, con el patrimonio cultural de la misma manera. El interés

1.- PROMUSEO (Proyectos Museológicos) es un grupo interdisciplinario cuyo común denominador es la formación museológica. Está integrado por: Adriana Higuera, Georgina L. Tolsa Dersdepanian, Adriana Martínez Topete y Patricia Redil (promuseo@hotmail.com).

por conocer las reacciones del público se debe en parte a la necesidad de llegar a públicos más amplios, a públicos para los cuales la exposición deberá tender los puentes necesarios para poder comprender los procesos culturales de los cuales son representativos los objetos; exposiciones que traduzcan ideas y conceptos parece ser la nueva consigna.

Se habla de una actitud activa del público, porque el visitante, ante la propuesta del museo, contrapone una serie de habilidades cognitivas y un bagaje cultural previos que le permiten interpretar el patrimonio cultural. El visitante tiene diversas posibilidades de significar, por lo cual en cada oportunidad que accede a la propuesta del museo, se confronta con lo exhibido, selecciona una estrategia posible de recorrido, evoca de lo ya visto, de lo ya escuchado, y a partir de ello reacciona en un sinnúmero de maneras: identificándose, considerándolo ajeno, sorprendiéndose, ignorándolo o rechazándolo.

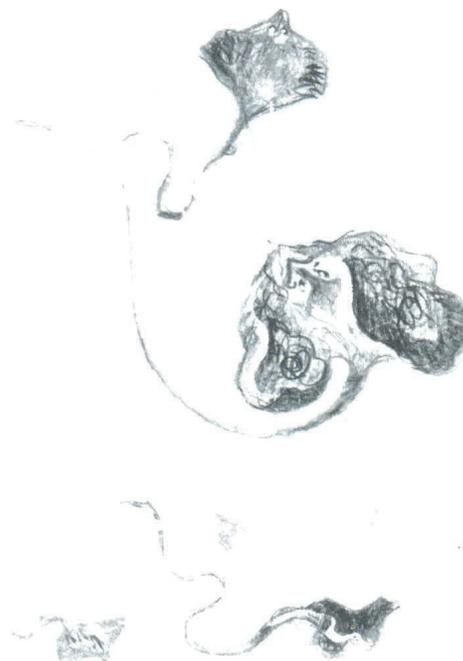
La sistematización, el análisis y la interpretación de la experiencia confrontativa de los visitantes del Museo de Artes Decorativas Franz Mayer mediante un estudio comparativo, fue el objeto de la investigación que a continuación se describe:

Las semejanzas y diferencias que hicieron posible el análisis comparativo surgieron del registro de la experiencia confrontativa de los sujetos en dos salas del Museo: La Sala de Talavera y la Sala de Textiles. A simple vista las diferencias entre ambas salas estriba principalmente en la museografía, el cedulario y la iluminación. La primera es de corte más tradicional y ofrece un mayor número de cédulas descriptivas, mientras que la segunda utiliza recursos teatrales y un cedulario más limitado.

El análisis comparativo realizado se centró en un enfoque constructivista (Vigotsky, 1934), y abarcó tres aspectos presentes en la confrontación con el objeto y su significación: las habilidades intelectuales o cognitivas, la carga afectiva, y la actividad imaginativa desplegadas por el visitante a lo largo del recorrido.

De acuerdo a algunos estudios realizados sobre el funcionamiento imaginario de los visitantes en tres museos canadienses y coordinados por el Departamento de Museología de la Universidad de Montreal, a cargo de la Maestra Collete Dufresné-Tassé,<sup>2</sup> se seleccionó la técnica de estudio llamada "Talking Aloud" ("Hablando en Alto). Mediante dicho método se obtuvo una aproximación a aquello que el visitante construye en su pensamiento al confrontarse con el objeto en la exposición.

Se determinaron cuatro tipologías de visitantes, los de mayor asistencia al Museo según estudios previos llevados a cabo en el mismo año antes. Estos grupos comprendieron a estudiantes de preparatoria, amas de casa, profesionistas y especialistas. Los cuatro grupos



2.- DUFRESNE-TASSE, Collete. et al. "Le fonctionnement imaginaire du visiteur adulte en salle d'exposition: définition, mode d'accès et premières observations.- pp. 61-76.- en: Evaluación y Educación Museística: nuevas tendencias, ICOM-CECA. (Sept. 2000).

llevaron a cabo recorridos independientes y libres por ambas salas.

“Es sabido que Vigotsky discriminaba dos líneas de desarrollo que explicaban la constitución de los Procesos Psicológicos en el dominio ontogenético la línea cultural de desarrollo y la línea natural de desarrollo”.<sup>3</sup> Entonces, según L. S. Vigotsky (representante ruso de la psicología cognitiva), la construcción del pensamiento se lleva a cabo en dos órdenes: el de las funciones primarias que son de origen biológico, y el de las funciones autorreguladas o superiores, que son las que nos pueden llevar más allá del aprendizaje, o sea al desarrollo.

De estas funciones superiores encontramos, en términos generales, que los grupos realizan pocas comparaciones mediante la detección de similitudes y diferencias, que tienen dificultad para contemporizar lo visto y muchas dudas que no son resueltas. La posibilidad de reflexión sólo se dio en los grupos de especialistas. Ningún grupo refirió en su discurso datos que denoten la presencia de procesos mentales tales como la asociación, la clasificación o la síntesis, entre otros.

El 85% de las funciones cognitivas encontradas en el estudio pertenecen a funciones primarias; el 15% restante pertenecen a funciones de construcción mental y se encontraron sobre todo en el grupo de especialistas. A este respecto Pérez Santos, en su Estudio de Visitantes en Museos, dice que las personas con estudios superiores aprenden considerablemente más que los que poseen otros niveles educativos.<sup>4</sup> El 70% de las funciones necesarias para el desarrollo

del visitante no fueron detectadas en ningún grupo y en ninguna sala.

Estas funciones superiores de pensamiento son las que pueden contribuir al desarrollo del pensamiento y a la internalización de la cultura. El tender puentes a visitantes a través de estas operaciones mentales permite llevarlos de lo que saben a lo que desconocen.

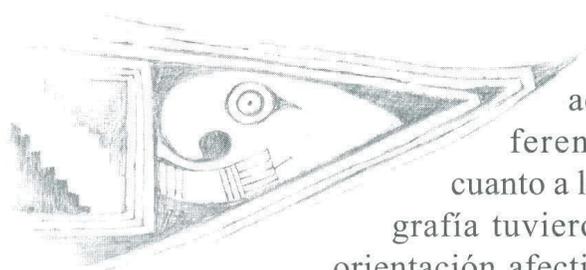
Para poder afirmar lo anterior, se llevó a cabo un análisis comparativo entre ambas salas, tomando en cuenta tres aspectos: el guión museológico, la colección y la museografía.

El guión museológico presentó similitudes en ambos casos, en donde el discurso mantiene básicamente la misma estructura con aciertos y errores. Las diferencias entre las salas en cuanto a la colección y a la museografía tuvieron mayor impacto en la orientación afectiva e imaginativa del visitante, que en la cognitiva.

Por lo que toca al área afectiva, se analizaron las manifestaciones emotivas que emanan de la confrontación sujeto-objeto.<sup>5</sup>

La idea de un análisis comparativo por salas respondió, por una parte, al intento de conocer cuáles son los procesos internos de confrontación, y por otra a la hipótesis de que se desencadenan procesos diferentes dependiendo de las diferentes estrategias expositivas que emplea cada sala.

Las habilidades cognitivas de los sujetos se agruparon en diez rubros que se tomaron en cuenta independientemente de la veracidad de



3.- BAQUERO, Ricardo. "Vigotsky y el Aprendizaje Escolar".- pp. 35.

4.- PÉREZ SANTOS, Eloisa. "Estudio de Visitantes en Museos, metodologías y aplicaciones".- pp. 29. (1999).

5.- Si contemplamos un objeto desde su aspecto formal, descubrimos su forma y su presencia tal cual es. Además de su materialidad, los objetos detonan significados, en tanto que pueden revelarnos o sugerirnos otros momentos históricos, etc. En este sentido se vuelven objetos culturales. Nuestro conocimiento de que un objeto es más que el exterior que nos presenta ante los ojos, permite que éste se expanda más allá de los límites de apariencia.

su contenido. A saber: contexto, contenidos vivenciales, estilo, época, manufactura, uso del espacio, cualidades formales del objeto, contemporización, lectura (de cédulas), dudas sin resolver, descripciones y reflexiones.

Se llevó cabo un análisis del tipo de conocimiento que se presentó por grupos, así como de las dificultades cognitivas por salas. Se observaron algunas diferencias importantes. En el grupo de estudiantes de preparatoria se hizo evidente la necesidad de una mayor "cercanía" con la colección., a través del conocimiento de su vigencia y del uso de los objetos expuestos; mantienen una visión cognitiva que parte de la actualidad, del "hoy". Su demanda gira en torno a la mediación referencial más que a la descriptiva.

Las amas de casa entablan un diálogo con los objetos, que tiende a ser más autorreferente en este grupo que en el resto. Sus aseveraciones denotaron mayor carga afectiva. Sus inquietudes expresaron la necesidad de un guión más estructurado, ya que con frecuencia les fue difícil contextualizar los objetos de la colección, lo que resultó en una serie de apreciaciones erráticas.

El grupo de profesionistas tiene una percepción del objeto que fácilmente transita entre la autorreferencia y el intento de ubicarlo en su contexto. Tienen mayor posibilidad de abstracción. Su visión cognitiva va más allá del objeto en sí mismo; lo ubica en su contexto, procedencia y temporalidad. Esto último adquirió especial importancia.

En el grupo de especialistas la visión cognitiva trascendió al objeto para llegar al concepto. Su discurso propuso una visión INTEGRAL y una temporalidad amplia que refirió aspectos tanto del presente como del pasado y futuro de la colección. En sus construcciones mentales privilegian al objeto como vehículo de la idea.

A lo largo de su recorrido los objetos narraron una serie de emociones de acuerdo a las distintas valoraciones y significados implícitos en dicha confrontación, así como con el entorno expositivo.

En cada sala, y por grupos nuevamente, se realizó un análisis de cuatro categorías que abordan la afectividad al objeto, al guión museológico, al continente arquitectónico, y a la afectividad de contenido autorreferente. A su vez, cada una fue valorada en tres variantes: positiva, negativa, y neutra o no demostrada.

Son interesantes las diferencias encontradas en esta área. En el grupo de estudiantes, por ejemplo, las reacciones afectivas hacia ambas salas fueron en general negativas. No se identifican ni se involucran por la falta de relación experimentada hacia los objetos. El recorrido les resulta "aburrido". No encuentran información ni adecuada ni suficiente que les permita contextualizar lo expuesto. Su afectividad se centra primordialmente en algunos objetos cuya valoración estética despierta su admiración.

Por el contrario, las amas de casa demuestran una afectividad muy positiva hacia ambas salas. Aprecian la belleza de los objetos y valoran el tiempo invertido y la pericia en su manufactura.

Por su parte los profesionistas mostraron mayor afectividad hacia la Sala de Textiles, en donde el tema y el ambiente les cuenta más historias. Su observación de las piezas que carecen de información fue más acuciosa. Repetidamente denotaron empatía con el objeto y el entorno.

Los especialistas fueron el grupo que demostró un criterio, poseen una visión integral del objeto, cuestionan sus usos, la ausencia de algunas realidades no representadas, el manteni-

miento del museo, etc. Desde una postura racional, demostraron un alto grado de aprecio por el arte en general.

La tercera parte de este estudio, como ya se mencionó se relaciona con la investigación de las características y los procesos que intervienen en la imaginación del visitante cuando éste se confronta con el objeto. El estudio de la imaginación es muy difícil, especialmente a nivel experimental, debido a su propia complejidad. Se han llevado a cabo estudios sobre su relación con la percepción, pero aún falta mucho por conocer acerca de este proceso mental. Aquellos que imaginan, toman partes del universo que hasta entonces no habían sido conectadas y amplían la conectividad total del universo demostrando que lo están.

La imaginación es una facultad del ser humano que tiene que ver con los procesos de percepción, reconocimiento e interpretación; que se entrecruza con el proceso afectivo ó cognitivo ó ambos; que no se presenta sola y que en la confrontación con el objeto tiene un papel importante de participación, aprehensión, interpretación-resignificación y proposición y que es motivada por la exposición y por ella misma canalizada en la parte cognitiva acertada ó equivocadamente y que asimismo tiene un papel fundamental en el proceso de asimilación y por lo tanto de desarrollo del individuo.

En cuanto a las características de la actividad imaginativa de los visitantes se detectaron tres tipos diferentes coincidentes con la orientación evocadora de los públicos canadienses:

- Un visitante poco productivo y poco consciente de su capacidad de imaginar y con dificultad para expresarla (que además se aburre en el museo)
- Un visitante que favorece el flujo de la imaginación en la construcción de su propio discurso.

- Un visitante que desde la primera observación hace un tratamiento reflexivo del objeto observado; crea un diálogo constante con lo imaginario que lo lleva a nuevas reflexiones que a fin de cuentas pueden conducir a múltiples posibilidades de resignificación del objeto.

#### *Las categorías imaginativas analizadas fueron:*

- ◆ Imaginación presente personal e impersonal
- ◆ Imaginación pasada personal e impersonal
- ◆ Imaginación futura personal e impersonal
- ◆ Imaginación virtual de objeto y de situación
- ◆ Imaginación abstracta

El grupo que mayor número de evocaciones tuvo tanto en presente personal como impersonal fue el de preparatorianos; esto reitera la importancia que tiene para ellos la necesidad de contemporizar los objetos trayéndolos al día de hoy.

En pasado personal el grupo de amas de casa tiene fuertes referencias, ya que se involucran por la familiaridad con los objetos y los refieren a sus experiencias pasadas personales.

Las evocaciones en pasado impersonal son muy recurrentes en todos los grupos porque mediante éstas los visitantes hacen vínculos con conocimientos previos que les permiten hacer comparaciones con otros objetos similares o parecidos para categorizar lo que están viendo.

La evocación futura ocupó el porcentaje más bajo, esto indica que en general el visitante encuentra escasas referencias que le permitan proyectar el objeto del pasado al futuro. El hecho de que los objetos expuestos pertenezcan al pasado, como sucede en casi todos los museos, hace necesaria una intencionalidad en el discurso que permita al visitante proyectar los objetos del pasado al futuro para favorecer re-

flexiones en torno a posibles resignificaciones en aspectos tales como: el cambio de uso, el desuso ó permanencia, entre otros, que el devenir de esos objetos pudiera plantear.

La evocación virtual tanto objeto como de situación, está más ligada a la creatividad donde el visitante puede jugar con el objeto en su imaginación. Los porcentajes más altos los obtuvieron los grupos de especialistas y profesionistas.

Por último, las evocaciones abstractas sólo se manifestaron en el grupo de especialistas. Esto hace suponer que el nivel cultural detona este tipo de evocación. No obstante, mediante la efectividad en el uso de los instrumentos de mediación dentro de un discurso articulado, el Museo puede propiciar el desarrollo de operaciones mentales más elaboradas, con lo que se favorece la reflexión.

Es importante que el museo promueva la imaginación porque con ello favorece un abanico más amplio de posibilidades interpretativas de los objetos, ya que este proceso mental juega un papel muy importante en la resignificación del patrimonio cultural.

Así pues, se podría hablar de la experiencia confrontativa como el encuentro de dos mundos semióticos: el mundo del museo con sus posibilidades interpretativas predeterminadas y el mundo del visitante con sus posibilidades interpretativas imaginarias.

Un encuentro en donde existen posibilidades dialécticas entre museo y visitante eventualmente coincidentes y opositivas.

Un encuentro que conforma un intercambio comunicativo y que se encuentra en la esencia del proceso museal.

GEORGINA L. TOLSA DERSDEPANIAN  
ADRIANA MARTÍNEZ TOPETE  
PATRICIA REDIL  
ADRIANA HIGUERA RUY-SÁNCHEZ

PROMUSEO

